



Universidad Abierta
Interamericana

“La Apatía Escolar en el adolescente”

Mirta Clotilde Gómez

Licenciatura en Gestión de Instituciones Educativas

Facultad de Investigación y Desarrollo Educativo

Agosto 2014

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo describir las causas de la apatía escolar del adolescente secundario, fenómeno que, según la investigación realizada por el Licenciado Rodolfo Valentini (2008), lleva a los jóvenes desde el Ciclo Básico hasta el Ciclo Orientado de educación media en Argentina una percepción de conformidad o implosión social.

La exclusión social y la exclusión escolar se manifiestan como conceptos clave para el análisis puesto que se refieren a fenómenos que están estrechamente vinculados y en determinadas ocasiones pueden verse reforzados mutuamente.

Se aborda un caso institucional en función de la observación informal a los alumnos del 8vo año 1era división y al 8vo año 2da división del Ciclo Básico, donde se detecta que un grupo de 20 adolescentes manifiestan apatía escolar, no cumplen con sus tareas diarias, carpetas incompletas, inasistencias consecutivas, desaprovechan los exámenes sin distinción de asignaturas. Por ello resulta de interés caracterizar, entre las causas que inciden en el rendimiento de los jóvenes en este período de enseñanza y de aprendizaje, las razones de la apatía.

A través del análisis de las voces de los adolescentes los padres, los docentes y las observaciones, se arriba a que las razones de dicha apatía se encuentran relacionadas con la desmotivación, el desgano y el aburrimiento que padecen algunos adolescentes; motivado por no conseguir, a corto plazo, las expectativas esperadas, las metas deseadas (no aprobar exámenes, no alcanzar las notas, repetir cursos, etc.)

La metodología para el presente estudio se realiza partiendo de una investigación mixta descriptiva, valiéndose de las técnicas cualitativas (registro de observación) y cuantitativas (encuesta con la técnica de grupo focal, encuesta a padres y alumnos y datos estadísticos).

PALABRAS CLAVES: apatía escolar-expectativa escolar esperada- fracaso escolar- exclusión educativa- Desinterés escolar - Desmotivación escolar _ deserción escolar.

INDICE

INTRODUCCION

	Pág.
1. MARCO TEÓRICO	
1.1. La Escuela garantiza mejorar los niveles de Retención y Promoción.....	8
1.2. La exclusión social y exclusión educativa como fracaso escolar. Conceptos y líneas para su comprensión e investigación.....	19
1.3. La Apatía Escolar en el adolescente.....	23
1.4. Reflexiones sobre el fenómeno de la Apatía en ámbitos Escolares.....	30
1.5. La anorexia en el aprendizaje cuando se rechazan los nutrientes del conocimiento.....	33
2. DISEÑO METODOLOGICO.....	36
3. ANALÍISIS.....	40
4. CONCLUSIÓN.....	44
5. BIBLIOGRAFÍA CITADA.....	48
6. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	49
7. ANEXO.....	50

INTRODUCCION

En la actualidad, se vive un período de turbulencias y de cambios a nivel mundial (la revolución tecnológica, los cambios en los procesos económicos y productivos, la apertura comercial y la desregulación financiera, entre otros); que están dando lugar al surgimiento de una época, caracterizada por la incertidumbre sobre el futuro: “cambian las demandas de la sociedad y de las personas, cambia la situación internacional”(Ferreyra, 2001-2003)-Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653), se proponen nuevas reglas del juego, cambia el rol de los agentes permanentes y surgen nuevos actores sociales. La educación no es ajena a estas transformaciones. Según Ana María Pérez Rubio (2005) revela que “...la crisis del sistema educativo argentino, aparece como un dato de la realidad que nadie se atreve a negar...” Esta crisis se manifiesta de numerosas maneras: en el malestar docente, en el descontento de los padres, en los altos niveles de fracaso escolar — repitencia y deserción—, en los resultados de los exámenes para el ingreso a la universidad o en las evaluaciones de la ‘calidad’ que impusieran las concepciones eficientistas, mientras se incrementan simultáneamente los procesos de exclusión social.

Vinculada con esta temática, se presentan algunas reflexiones en torno al problema del fracaso escolar que derivan de datos empíricos construidos a partir de un estudio diagnóstico, realizado con fines de intervención, en una escuela ubicada en la zona nordeste del país y en un barrio periférico de la ciudad, atendiendo a una población escolar con altos niveles de pobreza.

El Licenciado Rodolfo Valentini(2008), señala en su investigación” Reflexión sobre el fenómeno de la apatía en ámbitos escolares”, que la “apatía” no es un fenómeno estático para ser estudiado en un gabinete; tiene un destino dinámico: nace, se desarrolla, lleva al desinterés, el desinterés engendra al aburrimiento y éste muestra muchas caras: la pasividad, la inercia, la tristeza e incluso la bronca y desde allí comienza acercarse al otro polo de la apatía: la agresión rebelde. No es muy extraño encontrar sobre todo en adolescentes la alternancia entre apatía, inercia y exasperación en los comportamientos escolares y extra-escolares.

Continuando con lo expresado por el licenciado Rodolfo Valentini (2008), en el documento antes citado, la apatía escolar, es un fenómeno que se ha incrementado en estos últimos tiempos y que afecta a un sinnúmero de alumnos de todas las edades, no solo en una clase o en la clase de cierto profesor, sino que es un mal generalizado en la escuela es tema que con frecuencia los educadores presentan como una cuestión preocupante en reuniones con padres, entre comunidad educativa y alumnos.

Son escasos los estudios científicos que abordan en profundidad las causas de la apatía respecto de temas escolares que presentan los alumnos, es por ello que resulta significativo profundizar respecto de ¿cuáles son las causas de la apatía escolar del adolescente secundario, desde la perspectiva del alumno, del docente y de la familia?

En función de dar respuesta a ello, el presente estudio pretende describir las causas de la apatía escolar de los adolescentes secundarios, con el fin de diseñar acciones tendientes a:

- Mejorar el funcionamiento y los resultados académicos y Pedagógicos de los adolescentes del ciclo básico de la Escuela de Educación Secundaria.
- Prevenir el fracaso escolar, formando jóvenes competentes para insertarse en el contexto actual.
- Optimizar el clima escolar, para reparar el desinterés del alumno.
- Avanzar en el fortalecimiento institucional para una gestión moderna, Eficiente y responsable en la escuela de educación secundaria.
- Reorientar el papel de la Educación en Valores en los procesos de enseñanza-aprendizaje para enfrentar las manifestaciones de la violencia escolar.
- Fortalecer un modelo de gestión integrada que consolide el trabajo en equipo y en red, a partir de diagnósticos situados y de decisiones compartidas, consensuadas y sustentadas en las instituciones educativas, en los consejos de supervisores, directores y en la dirección de nivel.
- Estimular la búsqueda de otras estrategias de enseñanza- aprendizaje, favoreciendo el desarrollo de diversas inteligencias, para mejorar el rendimiento escolar.

Las acciones enumeradas no se refieren únicamente a la permanencia de los alumnos en las aulas, sino a la capacidad del sistema educativo y de cada escuela de garantizar -al mismo tiempo- la terminación de ciclos y niveles en los tiempos

previstos, y asegurar –simultáneamente- el dominio de las competencias y saberes correspondientes. (María LLácer, 2009)

La metodología para el presente estudio se realiza partiendo de una investigación mixta descriptiva, utilizando las técnicas cualitativas a través de registros de observación y las cuantitativas a través de la lectura de los datos estadísticos recogidos de las encuestas realizadas a los alumnos y a sus padres; además, como variante el análisis de la entrevista a los profesores, utilizando la técnica de “grupo focal”. De la totalidad de los alumnos de 8º1º y 8º2º, quienes representan el universo: 40 (cuarenta) alumnos y se trabaja con una muestra de 20 alumnos de ambos cursos.

Para la recolección de datos se utiliza: la lectura de información estadística, las entrevistas a docentes y encuestas a padres de los alumnos de la muestra; y sus respectivos registros de observación, en los recreos, en horas de clases y en diferentes asignaturas.

1. MARCO TEORICO

1.1. LA ESCUELA GARANTIZA MEJORAR LOS NIVELES DE RETENCIÓN Y PROMOCIÓN

Es de vital importancia según el Licenciado Rodolfo Valentini, (2008) que los docentes revisen críticamente qué es lo que funciona en la práctica y qué es lo que ya no sirve pero se sigue haciendo por comodidad o por inercia lo que provocaría en los educandos apatía en relación al proceso de enseñanza – aprendizaje; por lo que es necesario que las prácticas pedagógicas se adecuen a la época actual y al contexto, reemplazando al modelo de institución tradicional que aún predomina y que resulta anacrónico en la sociedad posmoderna.

Cuanto más valorado y aceptado se sienta el alumno más le ayudará a avanzar en sus aprendizajes. (Lic. Rodolfo Valentini, 2008). Si el docente logra tener una relación auténtica y transparente, de cálida aceptación, de valoración como persona diferente, donde vea al alumno tal cual es, probablemente esto ayude al alumno a experimentar, a comprender aspectos de sí mismo, a emprender y a enfrentar mejor los problemas. Sería muy ingenuo por otro lado, esperar y pretender que todo se dé en forma mágica y es un trabajo arduo y no siempre se perciben los resultados a corto plazo.

La retención escolar es entendida como la capacidad que tiene el sistema educativo para lograr la permanencia de los alumnos en las aulas, garantizando la terminación de ciclos y niveles en los tiempos previstos y asegurando el dominio de las competencias y conocimientos correspondientes. Por tanto, la inclusión y

permanencia de los adolescentes y jóvenes en la escuela es un reto de los sistemas educativos, pero es indudable que el grado de complejidad que implica, abriga la necesidad de instalar un fuerte debate acerca de las certezas e incertidumbres existentes al respecto Fuente: (Passarott & Passarotto, 2008).

La repitencia de curso, que hoy sufre el adolescente de escuela secundaria genera un alto riesgo de abandono escolar. Algunas investigaciones (Ferreiro, 1989; Myers, 1995) sostienen los efectos perversos de la "repetición del curso" sobre todo en los primeros años de la escolaridad de cada nivel. El alumno que atraviesa por esta mala experiencia se considera fracasado respecto de su grupo de pares del que se siente perteneciente, a tal punto que existen escuelas que no absorben a sus repitentes, excluyendo al joven del "...derecho a asistir, permanecer y egresar del secundario obligatorio." (Ley de Educación Nacional N° 26206/2006)

La repitencia es un fenómeno de postergación en la trayectoria escolar del alumno, motivado por la no aprobación de las instancias de promoción. Para el joven implica volver a transitar, del principio al final, por un camino ya recorrido. La falta de logro de los aprendizajes estimados para un grado determinado en el marco del currículo prescripto, es la "causa observable" del fenómeno de la repitencia. (Documento Base del Proyecto: Estrategias y materiales pedagógicos para la Retención Escolar. MECCYT. AICD)

Las constantes repeticiones de cursos son una causa inmediata de la deserción, ya que éstas provocan sobre edad, la cual determina una diferencia creciente entre la edad del repetidor y sus compañeros, quien en ocasiones termina por abandonar la escuela, sin que el sistema haya realizado esfuerzos por evitarlo (Conde: 2002)

La identidad de la escuela, su "razón de ser" pasa por lograr que los jóvenes aprendan lo que tienen que aprender, en el momento oportuno (Bravslavsky, C., 2000)

Las escuelas cumplen una función muy importante en la prevención del abandono escolar, siempre que sean entendidas como un protector de riesgo para los estudiantes, como una comunidad de compañerismo y compromiso; (Revista Internacional de Psicología Vol.6 No.1 www.revistapsicologia.org Instituto de la Familia Guatemala ISSN 1818-1023 Enero 2005). Esta revista afirma a que la escuela debe hacer todo lo posible por mantener la asistencia regular de sus estudiantes a clases. Muchas veces, la decisión de abandonar la escuela nace del aburrimiento que producen las clases, ya que los alumnos sienten que lo enseñado no vale la pena, que no tiene relevancia en su vida. Para abordar este problema, existen escuelas que trabajan en torno a la creación de proyectos que los alumnos diseñan y llevan a cabo, flexibilizan el curriculum y lo hacen más interesante para sus alumnos. Los sistemas educativos de la región comparten que la referencia a la problemática del fracaso escolar implica apuntar específicamente a situaciones reiteradas de repitencia, sobre edad, bajo rendimiento y/o abandono temporario. (*Revista Internacional de Psicología Vol.6 No.1 www.revistapsicologia.org Instituto de la Familia Guatemala ISSN 1818-1023 Enero 2000*).

El fracaso escolar masivo es una problemática compleja, resultado de la articulación de un conjunto de factores de diferente origen. Su abordaje requiere una mirada integral, ya que no sólo intervienen múltiples variables sino que además, las relaciones entre ellas no pueden explicarse por razonamientos lineales de relación causa-efecto (Proyecto "Convocatoria de estrategias pedagógicas y materiales

pedagógicos para la Retención Escolar Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la República Argentina los días 6 y 7 de octubre de 2003).

La constatación de que el abandono escolar es mucho más frecuente en los estratos de bajos ingresos económicos no constituye, por sí misma, la explicación de un fenómeno que responde a múltiples circunstancias, muchas de las cuales se asocian a la escasez de recursos materiales del hogar, pero otras se relacionan con factores intra-escolares, y sobre todo, con la interacción entre ambos.

La complejidad de este problema hace referencia a los múltiples variables que lo constituyen, alguno de los cuales son originados por factores exógenos a la escuela que pueden incidir en el aprendizaje de los estudiantes (IIPE-UNESCO, 2002). Este organismo internacional sostiene que un análisis integral del tema implica no desconocer la presencia de esos factores, sobre todo en un contexto regional de gran incremento de la pobreza, la desocupación y la exclusión social que padecen gran parte de los niños y jóvenes de América Latina. Sin embargo, en este documento interesa poner la mirada sobre los factores endógenos al sistema educativo que están asociados a las insuficiencias del mismo, con el propósito de diseñar acciones tendientes a ofrecer algunas respuestas.

Entre los factores endógenos, aparecen aquellos que son ajenos a la responsabilidad directa de la escuela: el financiamiento educativo, la estructura del sistema educativo, la articulación con otros órdenes de gobierno, el grado de descentralización, la situación de los docentes-en cuanto a formación, actualización y condiciones laborales; las decisiones de política curricular, etc. Asimismo existen otros que dependen directamente de las decisiones que se toman en los establecimientos escolares: las prácticas pedagógicas, las propuestas didácticas de

las instituciones, la valoración y expectativas respecto del aprendizaje de los alumnos. (IIPE-UNESCO, 2002).

La escuela, como ámbito en el que se consolidan relaciones sociales, vínculos y procesos de comunicación, opera como una institución social e histórica que cotidianamente construye conocimientos, significados y prácticas. Los docentes se constituyen en actores centrales en la configuración cotidiana de esas prácticas y en la apropiación y circulación de discursos que intentan explicar, en este caso, el fenómeno del éxito o fracaso de los estudiantes (*Revista Internacional de Psicología* Vol.6 No.1 www.revistapsicologia.org Instituto de la Familia Guatemala ISSN 1818-1023).

El contexto de exclusión, en el que viven gran parte de los jóvenes puede operar como un factor de riesgo para su itinerario escolar. Sin embargo existen investigaciones (Conde, 2002) que muestran que a pesar de las condiciones de vida desfavorables, los jóvenes encuentran en la escuela un modo de salir adelante. Hay suficientes evidencias de escuelas de contextos muy desfavorables que han encontrado estrategias atractivas y pertinentes a los intereses de estos grupos, recuperando sus saberes, logrando resultados alentadores y potenciando sus capacidades de recuperación frente a condiciones adversas.

Desde distintos lugares de la sociedad se escuchan denuncias acerca de las disfuncionalidad de la educación media (“no posibilita la inserción en el mundo del trabajo”, “no prepara para estudios superiores”) no hay un reconocimiento social de que la escuela sea un ámbito propicio de aprendizaje y se sostiene desde los discursos y las acciones que la escuela media está inmersa en una crisis de identidad, como trayecto intermedio entre el primario y el destino posterior de los

estudiantes, asociándola a "un gran hipermercado de consumo escolar, apto para ejercer una función de estacionamiento juvenil" (Azevedo, J., 2001). Esta desorientación, provocada por la falta de asunción de las funciones de la escuela media y la acusación de disfuncionalidad, forma parte del desconcierto que envuelve al futuro del nivel en relación con los problemas aún no resueltos: el paso de un sistema de enseñanza elitista a uno masificado; las dificultades de integración a la escuela de las nuevas tecnologías formativas; la falta de autonomía y de democracia real, la dificultad para poner en práctica modelos de innovación; la ausencia de proyectos educativos convocantes que den sentido a la propia institución y al hacer de los sujetos que la integran (Ávila, S., y otros, 1998). La crisis, reconocida por todos los actores de la comunidad educativa, se presenta en fenómenos que afectan la organización y el comportamiento de sus miembros: imprevisibilidad del futuro; inestabilidad; confusión; ansiedad; cambios en la intencionalidad de la gente; en la comunicación y en la capacidad de construir.

En las últimas décadas, el nivel medio ha sido el que más ha incrementado la expansión de su matrícula en cifras absolutas (Ferreyra, H., 2006). Esto constituye una de las características que más se reitera en los últimos años. Sin embargo, este aumento en el ingreso al nivel, no es de ninguna manera garantía de la masificación de la escolarización media.

Los altos niveles de abandono; el bajo rendimiento y el deterioro de la calidad de la enseñanza y del aprendizaje; la repitencia y los bajos niveles de promoción, constituyen, entre otras, las diferentes formas en las cuales se expresa el fracaso escolar. Los procesos de exclusión educativa que experimentan los adolescentes al iniciar la escolaridad media constituyen, desde hace más de una década, un

indicador relevante de la crisis y una tendencia de las trayectorias escolares de los alumnos ya interiorizada en la perspectiva de los actores (Ferreyra, H., 2006).

La escuela media aparece, paradójicamente, encomendada a una doble función: favorecer, con la ampliación de su oferta, la incorporación de todos –aun de los menos capaces desde un punto de vista económico y social– y a su vez, continuar con su mandato fundacional de seleccionar académica y culturalmente a los más aptos. (Ferreyra, H., 2006).

Muchos alumnos de sectores populares del campo y de la ciudad tienen así grandes dificultades para mantenerse en la escuela. Su exclusión es a menudo el resultado de una combinación de factores sociales, escolares y extraescolares. La propia condición de vida es muchas veces un obstáculo insuperable para la realización de una escolarización exitosa. Los alumnos que tienen más posibilidades de fracasar en sus estudios o de abandonar la escuela, por bajo rendimiento; repitencia reiterada; ingreso tardío; ausentismo reiterado; inconcurrencia prolongada; deserción temporaria; sobre edad, se encuentran en “riesgo pedagógico”. Esta problemática está asociada a una multiplicidad de factores externos, como las carencias socio-económicas; el ingreso temprano al mundo del trabajo; el entramado social que es vivido con incertidumbre por los jóvenes en general –y más aún por aquellos pertenecientes a sectores socioeconómicos más vulnerables – la marginación cultural dada por no tener un lugar en el seno familiar y en la comunidad barrial; la familia que no sabe o no puede apoyar la experiencia escolar de sus hijos –cuando hoy es indiscutible que el éxito escolar tiene mucho que ver con el capital cultural de la misma– “[...] los estudios muestran que la educación de los padres influye en el rendimiento escolar de sus hijos. Los padres con altos niveles educacionales

tienden a entregar a sus hijos modelos de lectura, códigos lingüísticos más elaborados y mayor uso de nociones y operaciones aritméticas. (CEPAL, 2000).

Sin embargo, este riesgo no es exclusivamente atribuible a factores externos; también la propuesta pedagógica y el funcionamiento escolar son generadores de fracaso. (*Revista Iberoamericana de Educación ISSN: 1681-5653*) De esta manera, aprendizajes poco significativos; vacíos; aburrimiento; bajo rendimiento; desactualización curricular; gestión didáctica burocratizada y rutinaria, son formas en las cuales se expresa el fracaso escolar, “entendido este como divergencias del desempeño escolar respecto a jerarquías de excelencia que actúan como normas y que pueden expresarse en desigualdades reales de capital cultural” (Frigerio, G., 1992)

La explicación más frecuente del fracaso que brindan los docentes y directivos refiere a factores visualizados como externos a las escuelas: fundamentalmente ligados a problemas personales de los alumnos, problemas psicológicos, afectivos, cognitivos. Lo adjudican además, a la situación social de los padres, a su “poca afectividad”, a la “pobreza”, al “bajo nivel intelectual”. Este desplazamiento de la culpa hacia la figura del alumno y/o el medio, provoca la ausencia de revisión de la práctica docente. Así, en buena parte de las escuelas medias, los aprendizajes de tipo cognoscitivo, desde datos simples hasta la comprensión de teorías, son pobres. (*Revista Iberoamericana de Educación ISSN: 1681-5653*). Es fundamental reconocer la necesidad de realizar propuestas diferenciadoras por parte de los docentes ya que no se espera que todos aprendan lo mismo, al mismo tiempo, en los mismos plazos, ya que los alumnos que cuentan con diferentes marcos referenciales no pueden aprender de la misma forma y con idénticos materiales; las

dificultades en el aprendizaje no son un castigo ni una culpa por la que hay que pagar con el fracaso o la marginación; y el trabajo de retención no debe centrarse de forma exclusiva o preponderante sobre la dificultad, ya que sólo provocará desinterés y resistencia, sino en posibilitar al alumno descubrir sus posibilidades, reconocer sus dificultades y aprender a partir de ellas. (UNICEF: Escuela que trabajan para superar el fracaso escolar).

Si a lo mencionado en el párrafo anterior, se agregan la desmotivación de los alumnos del nivel medio y el malestar del aburrimiento como una de las condiciones más favorables para la aparición de la violencia u otro tipo de comportamiento dañino; y más aun, las dificultades tradicionales de relación entre adultos y adolescentes, lo más esperable es que abunden episodios de conflicto. El desencanto es tan grande que empuja a una huida desesperada por dar origen a algo nuevo. Como los caminos cotidianos ya no ofrecen salida, la opción es la ruptura, la trasgresión, la violencia. No sólo las causas de la violencia escolar tienen que ver con las condiciones sociales imperantes: también son observables en el ámbito de la escuela y de la tarea docente. Este hecho no se constituye en tema de reflexión y análisis en las instituciones educativas. Una educación impersonal, estandarizada, que impone sentidos en vez de permitir la "exploración y construcción de sentidos personales", crea sentimientos de inferioridad, sobrevaloración de lo extraño y del "que sabe", Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653) provocando fuertes inhibiciones intelectuales y pseudo-identidades adaptativas o, por el contrario, promueve el rechazo rebelde y violento del alumno adolescente, que busca su autonomía con dificultad, al encontrar en el afuera tanta opresión como en sí mismo. La domesticación, que a veces pretende la educación, inhibe el deseo de

conocer y conocerse; probar y explorar; estudiar; intervenir activamente; criticar ideas y alcanzar así la madurez.

Los hechos de violencia en la escuela se presentan, en alguna medida, como la necesidad de incluirse en un espacio del que se percibe estar excluido. El fuerte malestar institucional tiene que ver con el no-reconocimiento de los conflictos, o con las formas erróneas de trabajarlo institucionalmente, por ejemplo: falta de comunicación entre los distintos actores de la institución, no aprovechando los espacios para el diálogo; pobre participación en la elaboración del proyecto de la institución, lo que favorecería los acuerdos; ausencia de consenso para poder llegar a acuerdos sobre la base del consentimiento o la conformidad, lo que no implica total acuerdo, pero sí la mejor opción posible; carencia de la negociación como la forma de construir acuerdos. Estos últimos son caracterizados como extraños, marginales, delincuentes y en la mayoría de los casos son chicos y adolescentes que mantienen una relación discontinua con la escuela, de reprobaciones reiteradas, de fracaso y exclusión definitiva (UNICEF: Escuela que trabajan para superar el fracaso escolar).

La apatía; el aburrimiento, la pérdida de credibilidad de la gestión democrática, el deterioro de la disciplina tradicional; no facilitan una convivencia saludable. Como la escuela media perdió definición en sus funciones y, además, el aprecio y la consideración por parte de la sociedad, está condenada a oscilar entre una disciplina autoritaria, formalista y ritualista, y el desorden que aflora cuando se afloja el régimen autoritario, ante la falta de sentido de lo que se hace en la escuela. (UNICEF: Escuela que trabajan para superar el fracaso escolar).

La escuela media aparece, paradójicamente, encomendada a una doble función: favorecer, con la ampliación de su oferta, la incorporación de todos –aun de los

menos capaces desde un punto de vista económico y social– y a su vez, continuar con su mandato fundacional de seleccionar académica y culturalmente a los más aptos. (UNICEF: Escuela que trabajan para superar el fracaso escolar).

Muchos alumnos de sectores populares y de la ciudad tienen así grandes dificultades para mantenerse en la escuela. Su exclusión es a menudo el resultado de una combinación de factores sociales, escolares y extraescolares. La propia condición de vida es muchas veces un obstáculo insuperable para la realización de una escolarización exitosa (Revista Iberoamericana de Educación ISSN: 1681-5653)

Los alumnos que tienen más posibilidades de fracasar en sus estudios o de abandonar la escuela, por bajo rendimiento; por repitencia reiterada; por ingreso tardío; por ausentismo reiterado; por incomparecencia prolongada; por deserción temporaria y por sobre edad; se encuentran en “riesgo pedagógico”. (Documento Base del Proyecto: Estrategias y materiales pedagógicos para la Retención Escolar)

Esta problemática está asociada a una multiplicidad de factores externos, como las carencias socio-económicas; el ingreso temprano al mundo del trabajo; el entramado social que es vivido con incertidumbre por los jóvenes en general –y más aún por aquellos pertenecientes a sectores socioeconómicos más vulnerables– la marginación cultural dada por no tener un lugar en el seno familiar y en la comunidad barrial; la familia que no sabe o no puede apoyar la experiencia escolar de sus hijos –cuando hoy es indiscutible que el éxito escolar tiene mucho que ver con el capital cultural de la misma– “[...] La educación de los padres influye en el rendimiento escolar de sus hijos”. Los padres con altos niveles educacionales tienden a entregar a sus hijos modelos de lectura, códigos lingüísticos más elaborados y mayor uso de nociones y operaciones aritméticas.

En relación a las diferentes afecciones que padece los adolescentes del nivel medio, entre otros la apatía, se enfatiza en la necesidad de que las escuelas, según el Licenciado Rodolfo Valentini (2008), tienen que repensar su lugar y re significar su función, para que los jóvenes puedan culminar favorablemente la secundaria e insertarse al mundo laboral o a las carreras universitarias, además de prepararlos como ciudadanos capaces de enfrentar una sociedad en constante cambios.

1.2. EXCLUSIÓN SOCIAL Y EXCLUSIÓN EDUCATIVA COMO FRACASOS. CONCEPTOS Y LÍNEAS PARA SU COMPRENSIÓN E INVESTIGACIÓN

Los segmentos de exclusión que pesan sobre los actores tienden a encabalgarse unos en otros y pueden derivar en un deslizamiento imparable hacia la periferia. La exclusión en sentido fuerte es multidimensional, pero no se calcula por el número de factores; tiene un sentido global muy semejante a «alienación», enajenación de una forma de vida a la que supuestamente se tiene derecho. Por eso la exclusión interpela a la sociedad de derechos universales, que ha fracasado en incluir suficientemente en ella a sus ciudadanos, sociedad en la que se ha desmoronado el nivel de integración alcanzado –y que se creía justo hace unas décadas (Revista de curriculum y formación del profesorado. VOL. 13, Nº 3 2009)

La noción de exclusión social ha adquirido un creciente protagonismo en la sociedad como consecuencia de las transformaciones de las principales dimensiones tradicionales de organización económica y sociocultural en el contexto actual. Las coordenadas que fundamentaron la organización de la sociedad industrial se muestran en la actualidad como «categorías zombis» (Beck, 2003), cuya existencia se percibe cada vez más difusa y alterada. El desarrollo emergente de un nuevo modelo de sociedad también ha sido analizado por Tezanos (2001, págs. 79-80),

constatando la existencia de un cambio en esas categorías propias de sociedades industriales—considerando el sistema económico, el sistema social y el sistema político—, cambio que ha propiciado la configuración, entre otras muchas denominaciones, de una «sociedad tecnológica» (Tezanos, 2001, p. 73).

La formación de una «sociedad tecnológica avanzada» (*ibid.*) está dando lugar a unas lógicas distintas de organización social. Sin embargo, estas manifestaciones están generando también diferentes formas de desigualdad, pobreza y vulnerabilidad social, en el marco de «sociedades duales» (Tezanos, 2001, p. 30) en las que la exclusión social aparece para aprehender y dar sentido teórico a esas nuevas lógicas desigualitarias inherentes a ese desarrollo plagado de abundantes referencias a procesos excluyentes.

En esta aproximación para describir las principales dimensiones del cambio social, Subirats (2005, p. 9) considera tres vectores de impacto sobre las desigualdades y el nuevo orden social. Por un lado, la complejidad, donde la configuración de la sociedad se realiza en base a múltiples elementos y factores de desigualdad, no sólo considerando la tradicional sociedad de clases. Por otro, la subjetivación, donde la transición social ya no se realiza de una manera estructurada y previsible sino que nos ubicamos en una «sociedad del riesgo». (Beck, 2001) con incertidumbres y dilemas que deben afrontarse desde una individualidad, y con vínculos cada vez más débiles desde las estructuras sociales colectivas dentro de la configuración de la «modernidad líquida» (Bauman, 2007, p. 28); donde «la solidez de las cosas se interpreta como una amenaza» (*ibíd.*). Finalmente, la exclusión, que configura una transición, ya no en términos de desigualdad y subordinación vertical, sino a través de una nueva lógica de polarización dentro/fuera, con severas implicaciones para los

colectivos, pero sobre todo para los individuos, así como la ruptura de lazos básicos de integración como ciudadanos en el seno de la sociedad. Por tanto, esta asistiendo a la configuración de una sociedad en la que se ha desmoronado el nivel de integración alcanzado –y que se creía justo hace unas décadas. (Revista de curriculum y formación del profesorado. VOL. 13, Nº 3 2009).

Para este teórico social, los procesos de exclusión se deben analizar considerando su doble vertiente (Tezanos, 2001, p. 147): como un proceso interno y personal de los individuos pero también con una dimensión global que conlleva fracturas sociales entre la ciudadanía. Este autor, tomando como fundamento las aproximaciones de Marshall, considera que el principal elemento antagónico es el de *ciudadanía social* (*ibid.*), por lo que las personas, o grupos de ellas, están privadas «del goce de derechos elementales» (Sen, 2008, p. 27) que se relacionan con su bienestar (salud, trabajo, educación, formación, vivienda, calidad de vida...).

Destacamos su condición de resoluble y politizable debido a que la exclusión social «no está inscrita de forma fatalista en el destino de ninguna sociedad» (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2001). Como situación construida; es «susceptible de ser abordada desde la acción colectiva, desde el tejido social y desde las políticas públicas» (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2001; VI Informe FOESSA, 2008, p. 176). Debido a la lógica del contexto en el que esta inmersos, ese abordaje de las políticas del Estado de Bienestar se ha de desarrollar, desde una triple presión de cambio: la transición hacia políticas *transversales* capaces de integrar la complejidad; hacia políticas *Participativas* capaces de asumir los procesos de subjetivación en marcha; y hacia políticas de *inclusión* capaces de promover nuevas lógicas de cohesión y redistribución, frente a las fracturas de nuevo tipo de la

sociedad pos-industrial. Estas políticas contra la exclusión social se han de desarrollar desde diversas perspectivas analíticas y teóricas, considerando, desde el ámbito en el que nos ubicamos, el desarrollo de políticas educativas más inclusivas y de atención a una población cada vez más diversa y heterogénea, empleando para ello planteamientos teóricos y prácticas de acción que faciliten la superación de los factores que propician la exclusión. (Revista de curriculum y formación del profesorado. VOL. 13, Nº 3 2009).

Por tanto, la exclusión social también exige prestar atención a las políticas de educación y formación, más aún si se consideran que el aprendizaje permanente y la formación a lo largo de toda la vida son trascendentales para una capacitación de las personas que les permita una participación plena en esta sociedad de la información y del conocimiento ya configurada. (Comisión de las Comunidades Europeas (2000, p. 6).

En palabras de Escudero (2005b, p. 83) así pues, observando las posibles consecuencias del fracaso escolar, podría decirse que *«la exclusión escolar (...) va de la mano de formas previas de exclusión social»*. Señalando como un fenómeno educativo que tiene una serie de causas personales, sociales, institucionales y pedagógicas la que supone *«algo que está ahí y que puede ser observado; una realidad construida y certificada de la escuela que adquiere rostro en algunos alumnos, precisamente en una primera etapa de su vida como personas que con toda seguridad va a dejar huellas en lo que venga después»*, sobre todo porque la problemática del fracaso escolar no es sólo un problema educativo sino que también es *«un problema con enormes repercusiones individuales y sociales»* (Marchesi y Pérez, 2003, p. 27).

Considerando como referente los aportes teóricos antes expuestos, se adopta la siguiente dimensión la que aborda la perspectiva de la exclusión educativa: el presente estudio hace referencia a aquello de lo que priva la exclusión educativa, es decir, *de qué son excluidos los sujetos y desde qué parámetros se afirma*. Fundamentándose en la aportación de Tezanos (2005), la exclusión educativa se sitúa en las coordenadas normativas de los derechos de la ciudadanía: civiles, sociales, políticos y económicos. En este caso en particular, se hace referencia al desarrollo del derecho a la educación y, en consecuencia, alude a unos aprendizajes básicos e imprescindibles que habrían de garantizarse para que los sujetos no fuesen privados de ellos ni excluidos del derecho a la educación. Aquí, las «competencias clave» (Eurydice, 2002) y/o las competencias básicas (LOE, 2006) son el referente actual en base a las que definir y validar un currículo básico que debe garantizarse a la ciudadanía en la escolaridad obligatoria considerándose un componente formativo básico, no referido ya exclusivamente en términos cognitivos.

1.3. LA APATÍA ESCOLAR EN EL ADOLESCENTE

La apatía en ámbitos escolares, no es un fenómeno estático para ser estudiado en un laboratorio; tiene un destino dinámico: nace, se desarrolla, lleva al desinterés, el desinterés engendra al aburrimiento y éste muestra muchas caras: la pasividad, la inercia, la tristeza e incluso la bronca y desde allí comienza acercarse al otro polo de la apatía: la agresión rebelde. (Lic. Rodolfo Valentini). No es muy extraño encontrar sobre todo en adolescentes la alternancia entre apatía, inercia y exasperación en los comportamientos escolares y extra-escolares.

Según, el mismo autor, expresa que dos factores juegan fuertemente en la motivación: la autoestima y la resiliencia. El primero es un conjunto de percepciones,

pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigiéndose hacia la manera de ser y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter. El segundo, se define como la capacidad de los sujetos para sobreponerse a períodos de dolor emocional y traumas. La autoestima y la motivación se retroalimentan, pero muchos adolescentes carecen completamente de autoestima y es necesario ayudarlos a comprender que todos y cada uno de ellos son capaces de lograr lo que se propongan siempre y cuando estén dispuestos a esforzarse y trabajar en pos de lo que desean. (Lic. Rodolfo Valentini. 2008); Por lo que es fundamental reconocer la necesidad de realizar propuestas diferenciadoras por parte de los docentes ya que no se espera que todos aprendan lo mismo, al mismo tiempo, en los mismos plazos, ya que los alumnos que cuentan con diferentes marcos referenciales no pueden aprender de la misma forma y con idénticos materiales; las dificultades en el aprendizaje no son un castigo ni una culpa por la que hay que pagar con el fracaso o la marginación; y el trabajo de retención no debe centrarse de forma exclusiva o preponderante sobre la dificultad, ya que sólo provocará desinterés y resistencia, sino en posibilitar al alumno descubrir sus posibilidades, reconocer sus dificultades y aprender a partir de ellas. Es indispensable por lo tanto que el alumno y sus padres, a partir de la intervención del docente, puedan conjugar una imagen integradora que comprenda lo que sabe y lo que no sabe hacer, lo que puede y lo que no puede hacer, lo que le gusta y lo que le desagrada. (Lic. Rodolfo Valentini, 2008)

La preocupación por la retención se considera fallida si el proceso seguido para alcanzarla no ha servido para que, tanto los profesores como los alumnos, encuentren la posibilidad de un trabajo compartido, mejoren sus procesos de

enseñar y aprender, su socialización y su autoestima. (Horizontes Educativos, Vol. 15, N° 2: 69-81, 2010)

La desmotivación de los alumnos llega a su punto crítico en el nivel medio, donde el malestar del aburrimiento aparece como una de las condiciones más favorables para la aparición de la violencia u otro tipo de comportamiento peligroso. Si a esto se le suma las dificultades comunes de relación entre adultos y adolescentes, provoca episodios de conflicto, de transgresión y de violencia. (Horizontes Educativos, Vol. 15, N° 2: 69-81, 2010)

Las inasistencias a clase reiteradas y casi masivas de los profesores, la poca atención a las obligaciones académicas, por una parte; la inasistencia, indisciplina áulica, desinterés y apatía de los estudiantes por otra, mostraría el deseo de unos y otros de estar más afuera que adentro de la escuela. (Ferreyra, H., y otros, 2001-2003. Revista Iberoamericana de Educación) (ISSN: 1681-5653)

El encuentro de nuevos y distintos sectores sociales en el interior de la escuela; la desprofesionalización docente; la falta de articulación con la comunidad; la ausencia de respuestas a las demandas; las formas organizativas rígidas; la escasa significatividad de lo que se enseña y se aprende; el empobrecimiento de recursos; las diferencias socioculturales de sus actores, expresadas en conductas o códigos disímiles y hasta casi incompatibles, sumado a la dificultad del escenario social, naturalizan la violencia grupal, institucional y contextual, alterando la convivencia (Ferreyra, H., y otros, 2001-2003. Revista Iberoamericana de Educación) (ISSN: 1681-5653)

Desde distintos lugares de la sociedad se escuchan denuncias acerca de las disfuncionalidad de la educación media (“no posibilita la inserción en el mundo del

trabajo”, “no prepara para estudios superiores”) no hay un reconocimiento social de que la escuela sea un ámbito propicio de aprendizaje y se sostiene desde los discursos y las acciones que la escuela media está inmersa en una crisis de identidad, como trayecto intermedio entre el primario y el destino posterior de los estudiantes, asociándola a "un gran hipermercado de consumo escolar, apto para ejercer una función de estacionamiento juvenil" (Azevedo, J., 2001)

Según Ávila (1998) “esta desorientación, provocada por la falta de asunción de las funciones de la escuela media y la acusación de disfuncionalidad, forma parte del desconcierto que envuelve al futuro del nivel en relación con los problemas aún no resueltos: el paso de un sistema de enseñanza elitista a uno masificado; las dificultades de integración a la escuela de las nuevas tecnologías formativas; la falta de autonomía y de democracia real, la dificultad para poner en práctica modelos de innovación; la ausencia de proyectos educativos convocantes que den sentido a la propia institución y al hacer de los sujetos que la integran”. La crisis, reconocida por todos los actores de la comunidad educativa, se presenta en fenómenos que afectan la organización y el comportamiento de sus miembros: imprevisibilidad del futuro; inestabilidad; confusión; ansiedad; cambios en la intencionalidad de la gente; en la comunicación y en la capacidad de construir (Ávila, S., y otros, 1998)

En las últimas décadas el nivel medio ha sido el que más ha incrementado la expansión de su matrícula en cifras absolutas. Esto constituye una de las características que más se reitera en los últimos años. Sin embargo este aumento en el ingreso al Nivel, no es de ninguna manera garantía de la masificación de la escolarización media. Altos niveles de abandono; bajo rendimiento y deterioro de la calidad de la enseñanza y del aprendizaje; repitencia y bajos niveles de promoción,

constituyen, entre otras, las diferentes formas en las cuales se expresa el fracaso escolar. Los procesos de exclusión educativa que experimentan los adolescentes al iniciar la escolaridad media constituyen, desde hace más de una década, un indicador relevante de la crisis y una tendencia de las trayectorias escolares de los alumnos ya interiorizada en la perspectiva de los actores (Ferreyra, H., 2006)

La escuela media aparece, paradójicamente, encomendada a una doble función: favorecer, con la ampliación de su oferta, la incorporación de todos –aun de los menos capaces desde un punto de vista económico y social– y a su vez, continuar con su mandato fundacional de seleccionar académica y culturalmente a los mas aptos.(Horacio A. Ferreyra H., 2006. Educación media en Argentina: ¿el problema de los problemas...?)

Muchos alumnos de sectores populares del campo y de la ciudad tienen así grandes dificultades para mantenerse en la escuela. Su exclusión es a menudo el resultado de una combinación de factores sociales, escolares y extraescolares. La propia condición de vida es muchas veces un obstáculo insuperable para la realización de una escolarización exitosa. (Horacio A. Ferreyra; 2006)

Los alumnos que tienen más posibilidades de fracasar en sus estudios o de abandonar la escuela, por bajo rendimiento; repitencia reiterada; ingreso tardío; ausentismo reiterado; inconcurrencia prolongada; deserción temporaria; sobreedad, se encuentran en “riesgo pedagógico”. Esta problemática está asociada a una multiplicidad de factores externos, como las carencias socio-económicas; el ingreso temprano al mundo del trabajo; el entramado social que es vivido con incertidumbre por los jóvenes en general –y más aún por aquellos pertenecientes a sectores socioeconómicos más vulnerables– la marginación cultural dada por no tener un

lugar en el seno familiar y en la comunidad barrial; la familia que no sabe o no puede apoyar la experiencia escolar de sus hijos –cuando hoy es indiscutible que el éxito escolar tiene mucho que ver con el capital cultural de la misma– “[...] los estudios muestran que la educación de los padres influye en el rendimiento escolar de sus hijos. Padres con altos niveles educacionales tienden a entregar a sus hijos modelos de lectura, códigos lingüísticos más elaborados y mayor uso de nociones y operaciones aritméticas. (CEPAL, 2000)

Sin embargo, este riesgo no es exclusivamente atribuible a factores externos; también la propuesta pedagógica y el funcionamiento escolar son generadores de fracaso. (Horacio A. Ferreyra. Educación media en Argentina: ¿el problema de los problemas...? 2009)

De esta manera, aprendizajes poco significativos; vacíos; aburrimiento; bajo rendimiento; desactualización curricular; gestión didáctica burocratizada y rutinaria, son formas en las cuales se expresa el fracaso escolar, “entendido este como divergencias del desempeño escolar respecto a jerarquías de excelencia que actúan como normas y que pueden expresarse en desigualdades reales de capital cultural” (Frigerio, G., 1992)

La inclusión de determinadas categorías dentro de los discursos es una manera de organizar las percepciones y experiencias de los sujetos. En el discurso de profesores y directivos, fracaso escolar y bajo rendimiento no sólo aparecen como sinónimos, sino que es la individualidad del alumno la que es cuestionada, sin entrar en la reflexión: ni la escuela ni la propia práctica. (Horacio A. Ferreyra. 2006. Educación media en Argentina: ¿el problema de los problemas...?)

La mayoría no reconstruye la complejidad de la temática del fracaso, aludiendo a una combinatoria que incluya a los alumnos, sus familias, el medio y a las escuelas. Este desplazamiento de la culpa hacia la figura del alumno y/o el medio, provoca la ausencia de revisión de la práctica docente. Así, en buena parte de las escuelas medias, los aprendizajes de tipo cognoscitivo, desde datos simples hasta la comprensión de teorías, son pobres. (Horacio A. Ferreyra. 2006; Educación media en Argentina: ¿el problema de los problemas...?)

Es fundamental propiciar la interactividad de los procesos emocionales y los procesos cognitivos despertando la imaginación de los educandos como expresión directa del propósito creativo interior. El progreso exterior no puede, no debe darse al margen del progreso interior de los alumnos. La responsabilidad que se tiene frente a uno mismo debe ir a la par de la responsabilidad de los demás y para con los demás, de otra forma se rompe el equilibrio y se desemboca en situaciones de violencia e inestabilidad social. (*Beatriz Peredo Carmona y José Velasco Toro, 2010*)

A partir de lo expresado desde los distintos autores, resulta fundamental reconocer la necesidad de realizar propuestas diferenciadoras por parte de los docentes ya que no se espera que todos aprenden lo mismo, al mismo tiempo, en los mismos plazos, ya que los alumnos que cuentan con diferentes marcos referenciales no pueden aprender de la misma forma y con idénticos materiales; las dificultades en el aprendizaje no son un castigo ni una culpa por la que hay que pagar con el fracaso o la marginación; y el trabajo de retención no debe centrarse de forma exclusiva o preponderante sobre la dificultad, ya que sólo provocará desinterés, apatía y resistencia, sino en posibilitar al alumno descubrir sus posibilidades, reconocer sus

dificultades y aprender a partir de ellas. Es indispensable por lo tanto que el alumno y sus padres, a partir de la intervención del docente, puedan conjugar una imagen integradora que comprenda lo que sabe y lo que no sabe hacer, lo que puede y lo que no puede hacer, lo le gusta y lo que le desagrada. La preocupación por la retención es la preocupación por lo que suceda en el camino que media entre el punto de partida y el punto final, no la preocupación por los resultados. En otras palabras, la retención se considera fallida si el proceso seguido para alcanzarla no ha servido para que, tanto los profesores como los alumnos, encuentren la posibilidad de un trabajo compartido, mejoren sus procesos de enseñar y aprender, su socialización, su autoestima, sus ganas de estudiar y egresar del secundario con su titulación.

1.4. REFLEXIONES SOBRE EL FENÓMENO DE LA APATÍA EN ÁMBITOS ESCOLARES

El encuadre conceptual permite describirlos grandes ejes problemáticos a partir de los cuales pueden definirse los desafíos actuales que un paradigma teórico debe enfrentar y resolver. En ese sentido, parece pertinente indicar los siguientes ejes problemáticos:

El Licenciado Valentini, en el año 2008 asigna a la apatía como una situación de contagio: la apatía y el aburrimiento se transmiten de un alumno a otro, de los alumnos a los profesores, de los profesores a los alumnos y la institución contagia a todos.

La apatía y el desinterés tienen muchas fuentes que los engendran. Para poder comprenderlos hay que tener en cuenta: la historia personal, el ambiente familiar, las

motivaciones sociales, las influencias de los medios masivos de comunicación (¿cuántas horas pasa un chico frente al chupete electrónico de la TV?); los modelos propuestos por la sociedad que padres y maestros refuerzan, la situación socioeconómica y política, la tradición cultural, etc. -un famoso pensador del s. XIX lo expresó diciendo: *"Los millones y millones de muertos de nuestra historia pasada, nos oprime el cerebro impidiéndonos pensar"*-.

De la misma manera, el desinterés y la apatía no pueden reducirse solo a un factor psicológico individual. Están indefectiblemente ligados a una reacción frente a un complejo mundo de influencias y relaciones de tipo social. En forma brillante, como todas sus producciones, el padre del psicoanálisis, Sigmund Freud ha dado la pauta y la orientación suficiente para entender el fenómeno que interesa estudiar: "La oposición entre psicología individual y psicología social o colectiva, que a primera vista puede parecer muy profunda, pierde gran parte de su significación en cuanto la sometemos a más detenido examen. La psicología individual se concreta, ciertamente, al hombre aislado e investiga los caminos por los que el mismo intenta alcanzar la satisfacción de sus pulsiones, pero sólo muy pocas veces y bajo determinadas condiciones excepcionales le es dado prescindir de las relaciones del individuo con sus semejantes. En la vida anímica individual aparece integrado siempre, efectivamente, "el otro", como modelo, objeto, auxiliar o adversario, y de este modo, la psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio psicología social, en un sentido amplio, pero plenamente justificado. Las relaciones del individuo con sus padres y hermanos, con la persona objeto de su amor y con su médico, esto es, todas aquellas que hasta ahora han sido objeto de la investigación psicoanalítica, pueden aspirar a ser consideradas como fenómenos sociales,

situándose entonces en oposición a ciertos otros procesos, denominados por nosotros narcisistas, en los que la satisfacción de las pulsiones elude la influencia de otras personas o prescinde de éstas en absoluto. De este modo, la oposición entre actos anímicos sociales y narcisistas (Bleuler diría quizás autísticos) cae dentro de los dominios de la psicología individual y no justifica una diferenciación entre ésta y la psicología social o colectiva. (Sigmund Freud "Psicología de las Masas y Análisis del Yo", 1921)

¿Se podría aplicar esto mismo a la Psicopedagogía? ¿Las dificultades de aprendizaje, son solo debidas al individuo o también "a él, sus vínculos y circunstancias"? No pocos pedagogos opinan que muchos de los males que sufren los escolares deberían ser buscados en la misma escuela. (Lic. Rodolfo Valentín 2008)

Pero, ¿qué significa "apatía"? Ninguna consideración debería obviar la pregunta ya que esta conduce al significado profundo del término y nos permitirá desprender de ella las consideraciones. El término "apatía" proviene de dos vertientes etimológicas: el verbo $\pi\alpha\sigma\chi\omega$ (pasjo) en griego significa en primer lugar, "estar afectado por una pasión o sentimiento; experimentar alguna impresión placentera o dolorosa" De allí se deriva $\pi\alpha\theta\omicron\varsigma$ (pathos) que significa "pasión (en todos sus sentidos); sentimiento, sensación, emoción. En la vertiente latina, muy emparentada con la griega, y que luego pasará al castellano, se utiliza el verbo "patior": padecer, sufrir, soportar, tolerar, consentir, permitir" y sus derivados: "patiens", el paciente y "patientia": tolerancia, sumisión. Adhiriéndose a los autores que han investigado y que se han mencionado, se considera que la apatía no puede reducirse solo a un factor

psicológico individual. Están indefectiblemente ligados a una reacción frente a un complejo mundo de influencias y relaciones de tipo social. Puesto que cuanto más valorado y aceptado se sienta el alumno más le ayudará a avanzar en sus aprendizajes. Si el docente logra tener una relación auténtica y transparente, de cálida aceptación, de valoración como persona diferente, donde vea al alumno tal cual es, probablemente esto ayude al alumno a experimentar y a comprender aspectos de sí mismo, a emprender y enfrentar mejor los problemas. La tarea educativa es un trabajo arduo y no siempre se perciben los resultados, donde el alumno se interesa y se motiva si el docente hace lo posible para ponerlo frente a la realidad teniendo en cuenta que una experiencia tiene sentido si se la compara y confronta con la vida que vive el alumno. El desempeño de este rol haría posible que el alumno realice su propia experiencia en el logro del saber; en lugar de pretender que los alumnos lo atiendan a él, el docente estará para atender a los alumnos.

Toda esta propuesta pedagógica supone un verdadero corrimiento en el espacio simbólico rígido de la educación tradicional, de roles, vínculos, objetos de conocimiento, metodologías, utilización de materiales, ubicación y utilización del espacio físico de aprendizaje lo que lleva a la idea de un pasaje de una situación a otra, de un modelo a otro; de un lugar de pasividad a otro de actividad, de un modelo de exclusión a uno de inclusión que priorice la participación en la tarea educativa, única condición para que la apatía no se haga presente.

1.5. LA ANOREXIA EN EL APRENDIZAJE

CUANDO SE RECHAZAN LOS NUTRIENTES DEL CONOCIMIENTO

Las razones del no aprender, deben buscarse en el sistema educativo o en el vínculo del docente con el alumno (Alicia Fernández.2011.Revista On Line San Pablo) advierte sobre la confusión que suele existir entre un niño con problemas de aprendizaje-síntoma y lo que ella denomina problema de aprendizaje reactivo, y los compara con la anorexia y la desnutrición, respectivamente.

Mientras que el desnutrido carece de la oferta de alimentos, el anoréxico tiene el alimento, pero se rehúsa a comerlo, debido a un “atrape” de un deseo inconsciente que compromete aspectos de su subjetividad.(Alicia Fernández.2011.Revista On Line San Pablo).

Algo similar ocurre con el no aprender. El niño con problemas de aprendizaje-síntoma también tiene un “atrape” de la inteligencia por deseos de orden inconsciente, mientras que el niño con problemas de aprendizaje reactivo pudo desear aprender, pero no se le proveyó de situaciones de aprendizaje que lo hicieran posible. Es por esto que, en este caso, las razones del no aprender hay que buscarlas en el sistema educativo o en la relación entre el docente y el alumno. (Alicia Fernández.2011.Revista On Line San Pablo).

En el primer caso, se trata de un fracaso de la modalidad de aprender; en el segundo, un fracaso en la modalidad de enseñar. La relación educativa es un vínculo afectivo y efectivo cuando se desarrolla dentro de los parámetros de nutrición del alma y del cuerpo. Su subjetividad goza no sólo de impresiones y acciones de aprendizaje, sino también de libidización de sus posibilidades. La falta de certezas hace sumergirse a los adultos en la indecisión, en la rigidez y, muchas veces, en la impotencia (*Sigmund Freud*). Quizá pensar en que educador y

educando necesitan nutrirse en forma integral posibilitara ampliar la problemática y ofrecer nuevas repuestas.

“(...) alimentar, cuidar y cultivar la tarea docente con insumos que nos permitan ser totales y no parciales, profundos y no banales, veraces y no simuladores. Con insumos que nos eviten vivir con máscaras y ‘ser rostros’” (Palabras del Pbro. Lic. Alberto A. Bustamante, presidente de CONSUDEC 2009).

2. DISEÑO METODOLÒGICO

Problema

La siguiente investigación se realiza en la Escuela secundaria de la ciudad de Resistencia, a estudiantes del octavo año primero y segunda división, Turno mañana, en el periodo lectivo 2013, abordando “la apatía escolar en el adolescente”. Esta exploración se fundamenta en que la problemática del fenómeno “apatía” no es sólo educativa sino que también tiene enormes repercusiones individuales, familiares y sociales; se analiza desde dos dimensiones: didáctico - pedagógico y socio comunitario, a los adolescentes del octavo año primera y segunda división de la Escuela Secundaria, universo de este estudio. Se les observó en los diferentes momentos de clases, que no desarrollaban las actividades presentadas por las docentes, no participaban de las mismas y las inasistencias se reiteraban; en los recreos no salían del salón, por lo que percata de la escasa socialización entre pares; frente a esta problemática se decide investigar ¿Cuáles son las causas de la apatía escolar del adolescente secundario?

Objetivo General

- Definir las causas que produce la apatía del adolescente en el nivel secundario, para mejorar los resultados académicos y pedagógicos, destinados a la permanencia y la terminación de ciclos y niveles en los tiempos previstos, asegurándose el dominio de las competencias y saberes correspondientes.

Objetivos Específicos:

Desde la dimensión didáctica – pedagógico:

1. Identificar el perfil de los docentes de octavo año, para reflexionar sobre sus prácticas educativas y por consiguiente, mejorarlas.
2. Definir institucionalmente líneas de acción para subsanar el desinterés escolar de los alumnos adolescente, enfocando el proceso de enseñanza – aprendizaje con proyectos específicos, mejorando de esta manera, los resultados académicos.
3. Analizar las posibilidades que ofrecen los programas Nacionales, Centro de actividades juveniles y Plan Mejora Institucional, para desarrollar otros proyectos: pedagógicos – culturales y recreativos, posibilitando que los alumnos de octavo año logren permanecer y finalizar la secundaria.

Desde la dimensión socio comunitaria:

- 1- Distinguir a los adolescentes que presentan desganos por el estudio, para entrevistarlos y conocer sus características.
- 2- Describir el contexto del cual proceden los alumnos de octavo año del esta escuela secundaria, para descubrir sus problemas y así poder elaborar los proyectos específicos.
- 3- Determinar las actividades que la escuela secundaria llevara adelante con los padres y comunidad educativa.

Perspectiva teórico-epistemológica del problema

Una vez planteado el problema, la revisión teórica y contextual, correspondientes al nivel teórico- conceptual, se conduce al nivel técnico-metodológico, con lo cual entra en la segunda parte del estudio considerando la metodología, el diseño y el desarrollo de la investigación, con el propósito de describir, e interpretar las realidades socio-culturales de los alumnos de los 8º año, 1era división y 2da división, del ciclo básico, del nivel Secundario.

Se inscribirá la exploración en el campo de la investigación descriptiva cualitativa y cuantitativa, por cuanto se pretende reflexionar, comprender, significar y re significar las causas personales, familiares, institucionales y pedagógicas de la apatía escolar.

Universo de Análisis

El universo de Análisis, lo constituyen los alumnos del 8º 1º y 8º2º, del ciclo Básico, de la Escuela Educación Secundaria, de la ciudad de Resistencia, de la Provincia del Chaco, del sector estatal.

Las unidades de Análisis son los 20 alumnos, con problemas de apatía, del octavo año primera y segunda división, en el periodo lectivo 2013, los docentes del ciclo básico y los tutores.

La muestra

El análisis de la muestra está dado a 20 (veinte) adolescentes de los cursos antes mencionados, con las edades comprendidas entre 14 a 17 años, a sus tutores y a los docentes de ambos cursos.

Técnicas de Recolección de datos

Las técnicas que se empleara para caracterizar las causas de la apatía, consistirán en observaciones directas de los alumnos en horas de las clases y en recreos, a fin de analizar las interrelaciones entre ellos; la participación, la socialización, el completamiento de sus carpetas y sus niveles de atención.

Una vez individualizados a los alumnos con problema de apatía, para investigar las causas de la misma se utilizara la técnica “*grupos focales*” para los docentes, y encuestas a sus padres, como así también a los alumnos de los cursos a relevar, 8º1 y 8º2º del ciclo básico de la escuela secundaria de la ciudad de Resistencia,

provincia del Chaco, para obtener informaciones de tipo subjetivas: vivencias, creencias, valores, relación con otros, intereses, etc.

3. ANÁLISIS

La información obtenida del análisis de las encuestas realizadas a los 20 alumnos de la muestra y las observaciones de clase – recreos , entre el 8º año, 1º división y el 8º año, 2da división, del ciclo básico del nivel secundario, cuyas edades se encuentran en el rango de los 14 años hasta los 17 años de edad, son las siguientes:

- El 75% de los alumnos manifestaron: “... que no les interesa estudiar ni tienen intenciones de seguir estudiando...” (alumno) porque consideran que lo que se enseña no es de importancia para el desarrollo de sus vidas cotidiana ni para el futuro.
- En las horas de Matemáticas los alumnos no presentan dificultad, dialogan con el docente de diversos temas. Se observa al docente que posee actitud positiva, constantemente pregunta si entienden lo que explica, modifica lo planificado si el alumno tiene otros intereses.
- En cuanto al recreo los educandos no presentan dificultad para integrarse y comunicarse con sus pares.
- Un 75% opinan que los temas que desarrollan los profesores en las distintas asignaturas “...son aburridas...”, “... no comprenden lo que explican...”, “... los docentes no los escuchan...”, “...no aceptan opiniones ni sugerencias sobre temas

de interés y actualizados...”, es decir, significativos. Además dicen que “... sus padres tampoco se involucran con las tareas de la escuela...”, por lo tanto, tampoco tienen interés por su educación. (Cuadro 1 y 3, anexo).

- Esto se visualiza en las observaciones de clases cuando los alumnos no completan la tarea en las horas de Matemática, ya que tiran papeles, conversan con sus pares sin tener en cuenta los llamados de atención del docente.
- El 100 % de los docentes manifiestan que “... la apatía escolar en los adolescentes entrevistados es un fenómeno propio de la edad y los motivos son multicausales...”

Los padres (80%) de ambos cursos coinciden al expresar que “... al no tener estudios secundarios carecen de conocimientos y no pueden acompañar a sus hijos en el proceso de enseñanza – aprendizaje...” , además expresan que “... para subsistir deben salir de sus casas todo el día para trabajar...” , “... como tampoco pueden establecer límites en su comportamientos...”; ocasionando esto, “...rebeldía, agresividad, desmotivación y apatía en los estudios...”. (Ver en el Anexo: cuadro 4);

- Coincidentemente, también los docentes de ambos cursos, exteriorizan que los alumnos no tienen el acompañamiento de los padres y/o tutores en el proceso de enseñanza aprendizaje, por lo que los educandos se sienten desmotivados, sin límites en sus comportamientos, con inasistencias reiteradas a las clases y de esta manera, incumpliendo la escolarización, características que dificulta la permanencia y la adquisición de competencias necesarias para acreditar las diferentes asignaturas. Por ejemplo:

“(...) la falta de motivaciones, de compromisos, de metas, se evidencia en la en los adolescentes al no realizar las actividades propuestos por los profesores...

(Docentes de 8º1º y 8º2º)

“(...) el interés por pasarla bien, el no tener responsabilidades, apáticos, desinteresados en lo escolar, hace que los alumnos no propongan temas significativos ni de interés.... (Docentes de 8º1º y 8º2º)

“(...) la falta de un futuro promisorio, sobre un futuro incierto que no tiene mucho para ofrecerles... (Docentes de 8º1º y 8º2º)

“(...) No realizan las tareas extra clases, ni existe acompañamiento de parte de sus familiares tampoco contención.... (Docentes de 8º1º y 8º2º)

“(...) la falta de límites y pautas coherentes por parte de los adultos responsables de ellos. Un factor que no se puede dejar de lado es el contexto socioeconómico (media baja) y cultural del que provienen estos adolescentes en particular... (Docentes de 8º1º y 8º2º).

Si se analizan las manifestaciones de los distintos encuestados y si se relacionan con las descripciones de las causas que llevan a la apatía escolar, en los alumnos de octavo año primera y segunda división, del nivel secundario, se deduce algunas características en el proceso enseñanza – aprendizaje en los siguientes ámbitos:

- **Didáctica – Pedagógica:** a) alumnos desinteresados, desmotivados y aburridos. Sin acompañamiento de padres y/o tutores.

b) Profesores con resistencia al cambio, con una mirada al currículo flexible, abierto, social y comunitaria, escasa experiencia en los docentes con poca antigüedad, no desarrollan estrategias innovadoras y mucho menos los aprendizajes significativos para el estudiante.

- **Socio comunitario: padres - familia:** vulnerables en lo económico, social y cultural, teniendo en cuenta la encuesta realizada a los padres (70 % de padres sin trabajo), no establecen límites en el comportamiento de sus hijos, desinteresados por la educación.

4. CONCLUSION

El análisis de los resultados del presente estudio revela que las causas de la Apatía escolar en el adolescentes, del ciclo básico, 8^o1 y 8^o2^o año de la secundaria, resultan del entorno familiar, social y escolar; coincidiendo con el Licenciado Rodolfo Valentini (2008) en su artículo: “Reflexiones sobre el fenómeno de la apatía en ámbitos escolares”, que dice: “La apatía y el desinterés tienen muchas fuentes que los engendran. Para poder comprenderlos hay que tener en cuenta: la historia personal, el ambiente familiar, las motivaciones sociales, las influencias de los medios masivos de comunicación (¿cuántas horas pasa un chico frente al chupete electrónico de la TV?); los modelos propuestos por la sociedad que padres y maestros refuerzan, la situación socioeconómica y política, la tradición cultural, etc.”.

En lo que respecta a lo familiar se visualizan problemas sociales y económicos, ya que los padres encuestados subsisten de sueldos jornalizados y de los Planes Sociales que reciben mensualmente. En consecuencia, existen otros factores que también influyen, como ser:

- 1) el escaso acompañamiento en el trayecto educativo,
- 2) no establecen límites a sus hijos,
- 3) tampoco demuestran disconformidad hacia la rebeldía,
- 4) el descuido en la asistencia diaria,
- 5) la apatía en los estudios,
- 6) desinterés para el egreso de la secundaria y
- 7) la visión de un futuro como estudiante en el nivel superior o la obtención de un trabajo digno acorde a sus competencias.

Con respecto al ámbito escolar se infiere que los profesores no les brindan la atención adecuada y pertinente al rendimiento pedagógico de cada uno de sus alumnos; la tolerancia, la escucha, la información que exigen tampoco son apreciados por el grupo de docentes, provocando en el estudiante adolescente apatía y desinterés en el estudio.

La apatía y el desinterés por la escuela a veces son inevitables, puesto que impide llevar a cabo un desempeño académico adecuado. No obstante, tanto los padres como los docentes deben mantener vigilancia sobre los patrones de conducta, con tal de evitar o al menos minimizar estas cargas.

Se sugiere como indispensable que los padres acompañen incondicionalmente a sus hijos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, participando activamente en reuniones informativas, talleres institucionales, en la realización de actividades extraescolares, brindándoles afecto, confianza, escucha y no cargándoles con problemas propios del adulto. Es imperioso que los padres sean referentes de responsabilidad, compromiso, respeto y solidaridad. De esta manera el adolescente, se sentirá motivado para ingresar, permanecer y finalizar la secundaria.

En cuanto a los docentes deben ejercer con profesionalismo su labor al enseñar, que posea cualidades que generen la armonía en el salón de clases: que sea intuitivo, responsable, optimista, tenaz, tolerante, flexible, creativo y justo. Lo mencionado producirá una motivación inevitable en el alumno, quien si no adolece de un problema intrafamiliar o de alguna causa compleja, fácilmente será atraído a la realización para sus prácticas pedagógicas.

Una de las estrategias motivadoras es el uso de las tecnologías como medio o intermediario en el aprendizaje escolar. El alumno entiende mejor algún tema, si este

va acompañado de figuras visuales, y más aun si se complementa con los antecedentes históricos en forma de relato, lo cual atraerá inevitablemente su atención. Aprovechar programas pilotos exitosos para implementar y auxiliar al estudiante para que incremente su confianza de hacer las cosas por sí mismo y a la vez ampliar la comunicación con sus docentes para que ellos puedan guiarlos hacia sus metas.

La función que desempeña el profesor, es insustituible. Su participación es decisiva, por modernos que sean los procedimientos de enseñanza, el alumno sin la ayuda del profesor difícilmente podrá alcanzar los mismos fines. Y si su papel es tan importante, su profesión exige una gran responsabilidad, una gran dedicación y una entrega hacia los demás, ya que su trato es con personas humanas, con sus virtudes y sus defectos, un material que hay que preparar para su actuación en la vida, acompañándole en sus difíciles años de adolescencia, llevándole a vencer desajuste, preocupaciones y llenarlo de esperanza y optimismo para enfrentarse al futuro.

En Resumen, no se trata de *luchar en contra* sino de desplegar estrategias para que no se den las condiciones que puedan generar la apatía y el desinterés en los alumnos. Cuanto más valorados y aceptados se sientan más le ayudará a avanzar en sus aprendizajes. Si los docentes y Padres logran tener una relación auténtica y transparente, de cálida aceptación, de valoración donde vean al adolescente tal cual es, probablemente esto les ayude a experimentar y a comprender aspectos de sí mismo, a emprender y enfrentar mejor los problemas de Enseñanza - Aprendizaje.

Para transformar el actual sentido de la educación y atraer, emocionar al educando adolescente, combatiendo la apatía actual, según las aproximaciones teóricas

presentadas, resulta necesario cambiar el sentido de la actual enseñanza y de la rutina escolar. Hoy, lo que se requiere, es crear condiciones para hacer brotar nichos cognitivos que permitan, que intervengan y conduzcan a los individuos hacia el desarrollo de una sociedad en constante cambios. La educación debe retomar su función transformadora y creadora de la sensibilidad social que es necesaria para reorientar el sentido de la vida y el sentir de lo humano.

5. BIBLIOGRAFIA CITADA

1. **VALENTINI RODOLFO**; (2008); artículo: Reflexiones sobre el fenómeno de la apatía en ámbitos escolares.Educar.Org.
2. **LLácer María**; (13/09/2009); artículo Apatía y desinterés en los estudios.
3. **Horizontes Educativos**, Vol. 15, N° 2: 69-81, ¿Por qué la apatía para aprender y enseñar en el espacio y tiempo escolar?(2010).
4. **PÉREZ RUBIO**; Ana María; (15 de agosto de 2007); fracaso escolar: Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653) N° 43/6; Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).
5. **FREUD SIGMUND**; (1921); Psicología de las Masas y Análisis del Yo.
6. **FERREYRA HORACIO ADEMAR**; (2001-2003); Educación media en Argentina: ¿el problema de los problemas...? ; Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653).
7. **JIMÉNEZ MAGDALENA**; **LUENGO JULIÁN J.** y **TABERNER JOSÉ**; (2009); Exclusión social y exclusión educativa como fracasos. Conceptos y líneas para su comprensión e investigación; Profesorado: Revista de Curriculum y formación de profesores; VOL. 13, N° 3.
8. **FERNÁNDEZ Alicia**; artículo: La anorexia en el aprendizaje. Cuando se rechazan los nutrientes del conocimiento. Revista On Line - Año IX - N° 462.

6. BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- 1- **Horizontes Educativos**, Vol. 15, N° 2: 69-81, ¿Por qué la apatía para aprender y enseñar en el espacio y tiempo escolar? (2010).
- 2- **PÉREZ RUBIO**; Ana María; fracaso escolar: Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653) nº 43/6; Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).15 de agosto de 2007.
- 3- **Pilar Lucio**; VOL. 13, N° 3 (2009) ISSN 1138-414X (edición papel) Fecha de aceptación 12/12/2009 ISSN 1989-639X (edición electrónica) Fecha de recepción 24/10/2009 Las grandes cifras del fracaso y los riesgos de exclusión educativa.
- 4- **Revista del curriculum y formación del profesorado VOL. 13, N° 3 (2009)**; Los procesos de exclusión en el ámbito escolar: el fracaso escolar y sus actores.
- 5- **Sabino Carlos**; (1992); *El proceso de investigación*; Ed. Panapo, Caracas, 216 págs. Publicado también por Ed. Panamericana, Bogotá, y Ed. Lumen, Buenos Aires.
- 6- **Tedesco** Juan Carlos; (2012); *El liderazgo de los centros educativos y las buenas prácticas ante el fracaso escolar y la exclusión social en la comunidad autónoma de Andalucía*.
- 7- **VALENTINI Rodolfo**; (2008); artículo: Reflexiones sobre el fenómeno de la apatía en ámbitos escolares. Educar.Org.

7. ANEXO

Observación en hora de recreo y en horas de clases:

8º año 1ºdiv. Y 2ºdiv.

Días de Observación	Observación en horas de clases	Observación en horas de recreo
1er. día	En las horas de Historia los alumnos trabajan sin presentar dificultad, dialogan con el docente de diversos temas, y no molestan durante el desarrollo de clase.	En horas de recreo los educandos no presentan dificultad para integrarse y comunicarse con sus pares.
2do. día	En las horas de Matemática, los alumnos no completan la tarea, se observa que tiran papeles, conversan con sus compañeros, sin tener en cuenta los llamados de atención del docente.	Los mismos alumnos se muestran distraídos, solos, no conversan mucho. Se observa un poco molesto, ya que reaccionan agresivos ante cualquier pregunta que se los hacen.
3er. día	En las horas de Plástica, los alumnos completan la tarea, se observa interesados por el tema que desarrolla la docente.	Se observa que los alumnos no salen al recreo.
4to. día	En las horas de Biología, los alumnos no completan la tarea, no emiten sonido, desinteresado a todo lo que la docente explica y esquematiza en la pizarra.	En horas de recreo los educandos no presentan dificultad para integrarse y comunicarse con sus pares.

Cuadro: (Fuente Propia) Observación realizada a los alumnos de 8º año^{1º} y 2º división, en horas de recreo y horas de clases.

Encuesta a los 20 ALUMNOS del 8º año 1ºdiv y Resultados.

Orden	Consignas	alumnos que dijeron SI	alumnos que dijeron NO	% SI	%NO
1	¿Te gusta asistir a clases diariamente?	12	8	60	40
2	¿Te gusta estudiar?	7	13	35	65
3	¿Te importa que te escuchen?	12	8	60	40
4	¿En la escuela aprendes temas importantes para tu vida?	9	11	45	55
5	Las clases que desarrollan los profesores ¿te parecen aburridas?	15	5	75	25
6	¿Comprendes lo que los profesores en general te enseñan?	8	12	40	60
7	En la escuela ¿te aceptan tus compañeros como sos?	11	9	55	45
8	Tus profesores ¿te escuchan cuando opinas sobre algún tema?	8	12	40	60
9	¿Pensás seguir estudiando?	5	15	25	75
10	En tu casa ¿te ayudan con las tareas escolares?	5	15	25	75
11	Tus Papas, ¿Se interesan por tu educación?	13	7	65	35
12	¿Haces las tareas que te da el profesor?	7	13	35	65

Cuadro 1: (Fuente Propia) Estadística de la encuesta realizada a los alumnos de 8ºaño^{1º} división.

Encuesta a los 20 PADRES de 8vo año 1ra div. Y Resultados.

Orden	Consignas	SI	No	Si%	NO%
1	¿Ayuda en las tareas escolares a su hijo?	9	11	45	55
2	¿Pregunta a su hijo sobre lo que aprendió en la escuela?	5	15	25	75
3	¿Comprende lo que los profesores en general enseñan a su hijo?	7	13	35	65
4	¿Escucha a su hijo cuando quiere contarle lo que hizo o quisiera hacer?	7	13	35	65
5	¿Acompaña a su hijo a la escuela cuando lo solicita?	5	15	25	75
6	¿Conoce a los amigos que tiene su hijo?	6	14	30	70
7	¿Explica a su hijo sobre la importancia de la Educación Escolar para su vida?	15	5	25	75
8	¿Estudio o estudia actualmente?	9	11	45	55
9	¿Salen de paseo o a divertirse con sus amigos su hijo?	15	5	25	75
10	¿Controla que la carpeta de la escuela esté completa?	5	15	25	75
11	¿Usted papá trabaja?	9	11	45	55

Cuadro 2: (Fuente Propia) Estadística de la encuesta realizada a los padres de los alumnos de 8^o1^o del Ciclo Básico.

Encuesta a los 20 ALUMNOS del 8º año 2º div. Y Resultados.

Orden	Consignas	alumnos que dijeron		% SI	%NO
		SI	NO		
1	¿Te gusta asistir a clases diariamente?	8	12	40	60
2	¿Te gusta estudiar?	7	13	35	65
3	¿Te importa que te escuchen?	8	12	40	60
4	¿En la escuela aprendes temas importantes para tu vida?	1	91	55	45
5	Las clases que desarrollan los profesores ¿son aburridas para vos?	15	5	75	25
6	¿Comprendes lo que los profesores en general te enseñan?	8	12	40	60
7	En la escuela ¿te aceptan tus compañeros como sos?	9	11	45	55
8	Tus profesores ¿te escuchan cuando opinas sobre algún tema?	8	12	40	60
9	¿Pansas seguir estudiando?	5	15	25	75
10	En tu casa ¿te ayudan con las tareas escolares?	5	15	25	75
11	Tus Papas, ¿Se interesan por tu educación?	7	13	35	65
12	¿Haces las tareas que te da el profesor?	7	13	35	65

Cuadro 3: (Fuente propia) Estadística de la Encuesta realizada a los alumnos del 8ºº, del ciclo Básico.

Encuesta a los 20 PADRES. 8vo año 2 div. Y Resultados

Orden	Consignas	SI	No	Si%	NO%
1	¿Ayuda en las tareas escolares a su hijo?	10	10	45	55
2	¿Pregunta a su hijo sobre lo que aprendió en la escuela?	7	13	25	75
3	¿Comprende lo que los profesores en general enseñan a su hijo?	7	13	35	65
4	¿Escucha a su hijo cuando quiere contarle lo que hizo o quisiera hacer?	9	11	35	65
5	¿Acompaña a su hijo a la escuela cuando lo solicita?	8	12	25	75
6	¿Conoce a los amigos que tiene su hijo?	6	14	30	70
7	¿Explica a su hijo sobre la importancia de la Educación Escolar para su vida?	15	5	25	75
8	¿Estudio o estudia actualmente?	10	10	45	55
9	¿Salen de paseo o a divertirse con sus amigos su hijo?	15	5	25	75
10	¿Controla que la carpeta de la escuela esté completa?	5	15	25	75
11	¿Usted Papá trabaja?	9	11	45	55

Cuadro 4: (Fuente Propia) Estadística de la encuesta realizada a los padres del 8º2º, del ciclo básico.

Entrevistas a lo profesores de los cursos: 8º1 y 8º2º de la Institución Escolar.

Técnica: grupo focal

- 1) ¿Que espacio curricular desarrollas? y ¿con que curso y división?
- 2) Con respecto al Proceso de Enseñanza - Aprendizaje en tu materia, estos alumnos ¿Cómo responden?

- 3) ¿Se producen intercambio de conocimiento entre alumnos- alumnos- alumnos – docente?
- 4) Tus alumnos, ¿proponen temas de interés, significativo para ellos? ¿Lo ves motivado por lo que aprenden diariamente?
- 5) ¿Permitís esa comunicación e información, en tu hora de clases?
- 6) ¿Cómo ves a tus alumnos durante el desarrollo de tus clases?
- 7) ¿Hacen las tareas que le asignas?
- 8) ¿Observas en tus alumnos la apatía en lo que le solicitas? ¿Cuál crees que podría ser la causa?
- 9) Los padres/tutores, ¿asisten a la reunión cuando lo citas?